



## TEORÍA DE LA ACCIÓN

NICOLÁS TORRES

### RESUMEN

El artículo es un intento de plantear cuales son las bases de la actividad vital y si ese papel subsiste en la Actividad Psicológica de nuestra especie fundada en la Acción y el Uso Instrumental. La propuesta es considerar esta dupla acción-uso instrumental como una relación que se mantiene en todo el proceso evolutivo del filum humano y persisten con dimensiones gigantescas, las que actualmente opacan su clara percepción.

**Palabras claves:** Acción; uso instrumental; transformaciones en el género Homo; subsistencia y cambio.

### THEORY OF ACTION

#### SUMMARY

The article is an attempt to raise what are the bases of vital activity and whether that role subsists in the psychological activity of our species based on the action and the Instrumental use. The proposal is to consider this dupla instrumental action-use as a relationship that is maintained throughout the evolutionary process of the human phylum and persist with gigantic dimensions, which now overshadow their clear perception.

**Keywords:** action; instrumental use; transformations in the genus Homo; subsistence and change.

Cuando se investiga y teoriza en psicología, surgen propuestas que abarcan fenómenos o procesos de gran amplitud con los cuales sus autores han logrado introducir en cada teoría una hipótesis central, para lograr con esta matriz solventar una tesis psicológica. Así ocurrió con el psicoanálisis que colocó en el centro de su teoría la noción de



Inconciente Dinámico, el Doble Vinculo entre los sistémicos de Palo Alto, el conjunto Estimulo Respuesta como lo único accesible en el Conductismo, la Estructuración modificadora de las Percepciones en la Gestalt Tehorie, El Reflejo Condicionado entre los Reflexólogos, el Inconciente Colectivo entre los Jungeanos. En buena medida estas composiciones teóricas han sido investigadas y construidas en personas adultas cuando la actividad psicológica ya está desarrollada como función y el único campo evolutivo que se podia observar era el desarrollo desde la primera infancia a la adultez donde hubo diversas escuelas que investigaron y construyeron modelos. El campo que quedó vacío es el de los orígenes de la actividad psicológica sus causas y su evolución en los seres humanos. Este ensayo propone una tesis, que como las anteriormente nombradas, intenta definir los procesos primarios y originales de la actividad psíquica.

En algún período los investigadores educados en la cultura europea creyeron encontrar, en las mal llamadas culturas primitivas, un terreno que permitiría acceder a los orígenes de lo Humano, tal pretensión cayó rotundamente al comprobarse que los “primitivos” eran tan modernos como los europeos y europeizados, a pesar de las diferencias tecnológicas que había entre esos pueblos y los autocalificados de avanzados. La paleoantropología nos mostró que en los 200 mil años que tiene de existencia nuestra especie el Homo Sapiens Sapiens los desarrollos tecnológicos que separan a los “primitivos” de nosotros solo transitan un 5% del tiempo de existencia del HSS, lo que quiere decir que hace 10 mil años los hombres que habitaban el planeta eran todos cazadores avanzados es decir prácticamente iguales, tanto en lo físico como en lo técnico. Estas cuestiones relacionadas con el enorme desarrollo de las técnicas nos motivan a nosotros a realizar



consideraciones e hipótesis por el complejo papel de los *instrumentos* en la evolución humana.

La psicología como toda ciencia joven con un objeto de estudio de gran complejidad arrastra una gran cantidad de ideas, denominaciones, prácticas, esquemas constructivos, configuraciones causales, etc. cuyos significados varían de un autor a otro, aún conservando muchos de los términos que los denominan, intentando a veces validar una sinonimia que no es tal.

El primer problema que se nos cruza es preguntarnos ¿Cuál es la naturaleza de lo psicológico?, inmediatamente aparecen varios términos que intentan nombrar lo mismo, Psiquismo, Psique, Mente, términos sinónimos que son de uso habitual y nada cuestionados, pero estos términos contienen un rasgo el cual sin explicitarlo mayormente prejuzga sobre la naturaleza de lo que designan, atribuyéndole al psiquismo, psique o mente la condición de **objeto o cosa**. Con esos términos muy usados para denominar lo psicológico, hacemos una transfiguración altamente negativa de lo psicológico, que al cosificar una función excepcionalmente dinámica, congela lo que es necesario entender como una actividad, a la que sería más preciso denominar Actividad Psíquica.

Estas visiones que a través de un término como Mente, así como también la noción del Cerebro considerado como gestor único de la actividad psíquica (\*), se deben a que los términos aludidos son **remplazantes acríticos** del concepto de alma, término fuertemente cosificante a pesar de su supuesta esencia inmaterial. El Alma era producto de una visión creencial religiosa, que explicaba lo humano como algo complejo cuyos orígenes y causas solo su Creador podía conocer y entender y que estaba definido en las Sagradas Escrituras, las cuales bastaban para explicar todo lo que el Hombre debía saber. El canje



del Alma por Mente solo eliminó la versión creacionista pero no agregó nada propio ya que siguió entendiendo como una Cosa a la Actividad Psíquica, postura que no es solamente una cuestión nominal que se resuelve cambiándole el nombre al alma o mente, sino que la tendencia a concebir la actividad psíquica como “cosa” ha distorsionado la noción de lo psicológico e impide, entre otras singularidades, percibir con claridad interacciones transformadoras con procesos exteriores al sujeto corporal. Solo podemos hacer confluir lo “externo” con lo “interno” y conformar sistemas unificadores cuando percibimos lo psicológico como actividad y no como objeto-cosa, depositado en las denominaciones psique, psiquismo o mente.

“La mente es el cerebro en función” dice Mario Bunge en su Diccionario de Filosofía.

La noción de “cosa” conduce a percibir, una estructura cerrada que emite y recibe influencias o estímulos y responde o no en función de su composición, hay una marcada delimitación de sus bordes y sus interacciones no incluyen con facilidad intercambios reorganizadores ni creativos. Tiene una fuerte tendencia a no permitir cambios y a imponer en gran medida su unicidad rechazando incluir determinaciones externas. Estos “Psiquismos cosas” en realidad solo son formas incorrectas de pensar acerca de la actividad psíquica humana y no existen en el mundo real.

Al contrario el nombre de Actividad Psíquica designa una concepción con apertura que permite integrar procesos sistémicos e integraciones unificadoras ya que una actividad siempre puede ser ampliada, modificada, transformada, es decir tiene una plasticidad que “la cosa” no posee. Lamentablemente nos resulta difícil dejar de pensar al psiquismo como cosa, dado que esta es nuestra forma clásica de percibir al mundo, poblado por objetos.



Muchas de las teorías psicológicas hacen equilibrios para poder agregar algo exterior al sujeto ya sea de carácter material como por ejemplo los artefactos instrumentales, pero estas útiles herramientas siempre aparecen como objetos muertos que solo son utilizados por “Su majestad el Hombre” que los toma y los deja a voluntad, sin comprender que la vida humana, en el nivel Sapiens, es imposible sin instrumentos y negando que en una gran cantidad de sucesos está obligado a utilizar determinados artefactos para proveer a necesidades impostergables, así la ilusión de libertad que cree el Hombre poseer en su accionar, está solamente basada en la **cantidad de soluciones alternativas** que la humanidad ha elaborado para resolver cada problema, negando de nuevo el Hombre que esa cantidad de alternativas tendrán siempre un límite y no olvidemos que a todas esas negaciones le agregará, negar que está negando. Los límites de las alternativas que tenemos en nuestro accionar constituyen el espacio de nuestra libertad y bien lo experimentamos cuando esas alternativas son pocas; por ejemplo arrojarse en paracaídas es entregarse en ese momento a una sola alternativa, que el artefacto se abra, no cuenta este deporte con demasiados aficionados si lo comparamos con la cantidad de aficionados a conducir un automóvil. Ningun especialista psicopatólogo diría que alguien que se niega a subir y arrojarse en paracaídas padece de una fobia, pero si podría pensarlo en el caso de la conducción de un automóvil, lo que nos ayuda a ver como juegan la cantidad de alternativas en las fantasías de libertad.

Las ciencias psicológicas han inferido la existencia de funciones o procesos que operan en la actividad psicológica que fueron agrupados y considerados como amplios capítulos que reunían actividades de un mismo carácter, como la Sensopercepción, los procesos Vivenciales concientes como el Pensamiento y el Lenguaje, los procesos Inconcientes, el



Comportamiento y otros; que han sobrevivido a la enorme variedad de teorías que fueron construyendo nuevas configuraciones. Con respecto a la postulación del Conductismo que parece incluir la noción de **acción**, debemos distinguirla de la Acción podríamos decir pura, ya que el conductismo alude a una consecuencia del conjunto estímulo-respuesta en el cual inclusive puede estar el abstenerse de la acción, es decir la acción es concebida como un resultado. La acción que se define como “El ejercicio de una potencia” alude siempre a un **suceso, a un efecto de hacer**, algo que está ocurriendo o ya ocurrió, propio de todos los organismos animales existentes, por lo que podemos postular a este quehacer denominado acción como la base sobre la cual se injerta toda la actividad humana, tanto en lo material como en lo abstracto.

A pesar de ello la Acción es la Cenicienta de todas estas particularidades científicas estudiadas por la ciencia psicológica, donde como dijimos más arriba, vemos al Conductismo a pesar de su nominación considerar el comportamiento y la acción como Respuesta a un Estímulo, con lo cual cercenaba, además de obviar lo interno, todo lo que había de mundo externo incorporado a la subjetividad en el comportamiento de los Humanos, es decir la psicología seguía encerrada en la corporalidad y no incorporaba a su comportamiento el papel del mundo externo, que solo seguía recibiendo efectos o respuestas del sujeto humano, sancionando una visión que mantenía a ambos espacios separados aunque interactuaran entre ellos.

Acá es preciso distinguir entre viejos dilemas como el de “natura versus nurtura”, que mantiene separado implícitamente al sujeto de la cultura, aunque incluya todo lo aprendido e internalizado de su medio cultural, diríamos como un agregado al “espacio” interior sin percibir que cuando el sujeto entra en acción hay un importante componente



cultural (instrumental) que **no se suma** a lo interno concebido como subjetividad sino que **es subjetividad** que actúa en la actividad psicológica tanto con instrumentos materiales como con instrumentos abstractos.

La noción clásica de comportamiento también parece incorporar implícitamente al mundo externo, **pero solo lo hace realmente como campo de acción del sujeto corporizado** y por lo tanto los instrumentos también son entendidos como exteriores al sujeto por estar **espacialmente** ubicados en ese campo. Analizando críticamente esta postura ella nos conduce a proponer unir la subjetividad corporizada, por considerarla como una función insuficiente, incluyendo toda esa masa instrumental que clásicamente ubicamos como externas al ser humano. El estudio de la evolución humana, muy enriquecida actualmente, nos muestra un sujeto donde el uso instrumental debe considerarse formando parte de esa subjetividad, la cual resulta de ese accionar instrumental tanto en el mundo de lo material concreto como en sus capacidades abstractas, sin lo cual el Homo Sapiens no existe.

A lo largo del siglo XX y lo poco del XXI los estudios de la paleontología humana han reunido cada vez más material de fósiles homínidos y humanos y de sus herramientas habiendo crecido la importancia de lo que significó y significa el uso instrumental, pero a pesar de ello el hombre siguió siendo percibido como originado en un proceso homólogo a la evolución de los animales. Se admiten las premisas Darwinianas y sus desarrollos y se habla de presiones selectivas que fueron modelando a esa criatura que es el Hombre, pero cuáles fueron esas presiones selectivas y como operaron permanece en una cierta tiniebla. Se tiende a acentuar la frase de Darwin en el adjetivo de “Selección **Natural**”, que corresponde en la obra de este autor, a una teoría que abarca la evolución de toda la



vida en el planeta, que ciertamente fue natural, descuidando lamentablemente muchos autores, al acentuar el término natural, que la evolución humana no fue precisamente natural dado que las presiones selectivas que determinaron sus características se relacionan fuertemente con un fenómeno altamente novedoso y único en la evolución animal, pero de neto corte artificial, que es la fabricación y uso instrumental.

Podría decirse que todo lo que ocurre en la naturaleza siendo esta una totalidad es natural, dado que se trata de un término genérico y no específico, lo que incluye en esta definición al uso instrumental, entendiendo la naturaleza como Universo, pero la fabricación y uso instrumental es una novedad evolutiva que ocurrió solamente en el filum humano que utiliza lo natural para crear lo artificial con materiales escogidos y más adelante modificados para un uso ligado a cubrir necesidades humanas primarias de alimentación y defensa que hacen a su supervivencia como especie. Esta cualidad de ser creados por el Hombre los distingue entre todos los demás procesos de la naturaleza terrestre y su comienzo ocurre en los animales de mayor inteligencia en el planeta, los simios antropomorfos del Mioceno hace 25 millones de años y los simios bípedos de la sabana en el Plioceno hace 10 millones de años.

Este proceso consta de dos movimientos encadenados, así decimos que el simio/hombre creó los instrumentos, lo cual ya podemos asegurar que es un hecho indiscutible, comenzando allí un balanceo creciente entre esa creación **y sus beneficios**, dado que estos seres primitivos resultaban protegidos por la posesión de instrumentos, tanto en el plano alimenticio como en el defensivo lo que representó que los instrumentos creados, como primer paso por el Homínido, se transformaron en una ventaja que incrementaba sus capacidades para sobrevivir, este resultado convirtió a los instrumentos en una





Presión Selectiva que determinó seleccionar positivamente toda mutación que favoreciera su fabricación y uso. Sobre el tema de la **selección** Darwiniana es necesario tener claro que esta no fue concebida como un **agente sino como un resultado**. El verbo seleccionar posee una significación de que “alguien” esta eligiendo, lo cual ha generado más de una confusión, pero si hacemos la pregunta de ¿Quién selecciona? La respuesta es **nadie** y la selección solo es un resultado **entre** una **mutación** que hace que el **sujeto portador** se arregle mejor que otros frente a determinadas **exigencias** de su **medio** interno y externo, razón por la cual queda conservada y acumulada en el filum.

Estas consideraciones permiten agregar más razones a estas previas afirmaciones, en primer término preguntarnos ¿Hubo algun otro animal que creara algo parecido al uso instrumental humano?, ¿Son los nidos de los pájaros o los diques de los castores y aún las colmenas de las abejas o los hormigueros, comparables al gran desarrollo de los instrumentos humanos?, ¿Tuvieron estos instrumentos animales, la misma evolución y perfeccionamiento que los construidos por el Hombre prehistórico?, no hace falta mucha perspicacia para percibir que las “técnicas”, maravillosas por otra parte, de esos animales son sostenidas sin grandes variaciones, aunque sí con variedades, durante períodos larguísimos de tiempo (Decadas de millones de años), como indicador vayan como ejemplo las hormigas, cuyo origen se remonta al Mesozoico y más aún las abejas en el Carbonífero de la era Primaria, que han producido variedades de subfamilias no muy diferentes entre sí en un período que no baja de los 100 millones de años, mientras el filum humano tardó 10 millones de años para construir esa gigantesca colección instrumental con su consecuencia, el enorme crecimiento del saber del Homo Sapiens.



Así tenemos: El arranque de la evolución humana fue a partir desde los animales más inteligentes de la escala zoológica, los simios, que ya manejaban instrumentos en forma accidental; sigue con el uso sistemático de instrumentos naturales que irá creciendo para llegar a la fabricación de herramientas de piedra primitiva lo que comienza a constituirse en una cultura, al mismo tiempo que esta industria se consolida como presión selectiva. Sobrevienen los comienzos de los instrumentos abstractos, se puede afirmar que uno de los más importantes entre ellos, el lenguaje, cuya función primaria fue la comunicación, debió tener sus inicios rudimentarios ya en los simios bípedos de la Sabana, exigida por la **acción colectiva en la búsqueda de alimentos**, que este territorio impuso a los simios bípedos que lo habitaron, a diferencia de los simios arborícolas que se alimentan en la selva con abundantes recursos, en forma individual autoadministrada.

Así podemos arribar a la posibilidad de fundar la tesis de que la actividad psíquica tiene como base de su existencia a la **acción**, que se define como “El ejercicio de una potencia” que señala la existencia de un **suceso**. Este fenómeno que llamamos acción no solamente funda la actividad psíquica, sino que es la base que determina la existencia en todo el reino animal.

Por ello nuestra postulación de considerar que el pensamiento deriva de la acción, es todavía incompleta ya que más exactamente **el pensamiento es la acción abstraída**. No resulta extraño ver la similitud entre acción y pensamiento, la diferencia solo estriba en que la acción ocurre en el mundo real y el pensar en el mundo abstracto, pero ambos son sucesos operativos similares aunque ocurran en planos diferentes. Es claro que “ver” el **pensar** como una **acción** que avanza y se desarrolla es algo concebible y accesible a nuestra autopercepción.



Al lenguaje resulta claro verlo en su papel instrumental, si definimos al instrumento como “Elemento que sirve para obtener algo o realizar un fin”, vemos al lenguaje como el instrumento de la comunicación, también podemos verlo cumpliendo ese papel en su relación con la acción, especialmente en la acción abstraída que genera el pensar, ya que este último, sin el sostén lingüístico, no puede operar.

Instrumento y Acción, en el mundo real = Lenguaje y Pensamiento en el mundo abstracto. Vemos que el lenguaje es siempre instrumental, sirve a la comunicación y opera como el medio en que se sostiene el pensar, sin lenguaje no es posible pensar, quedando claro que el lenguaje no es la causa del pensar ya que este se remite como causa al accionar en abstracto. Como vemos el pensamiento y el lenguaje tienen una fuerte relación y recíprocamente se integran el uno con el otro, pero esa unificación funcional no impide ver esta presencia dual integrada.

Lo que nos lleva a decir que la aparición de actividades abstractas en el ser humano consistieron: En el lenguaje, conservando su naturaleza instrumental de la comunicación, se extendió a operar como instrumento del pensar, pero el pensamiento proviene de la abstracción de la acción, llegando como dice el antropólogo Vere Gordon Childe, hasta fundar el pensamiento lógico en la acción técnica reglada.

Es imposible negar que la actividad psíquica humana tuvo un comienzo donde las funciones abstractas no existieron o fueron mínimas, lo cual exige plantearse cuales y como fueron las funciones psicológicas que operaron en esos períodos, admitiendo que tales funciones fueron actividades que pueden deducirse mediante una visión retroactiva de las funciones actuales, y donde es altamente posible suponer que las bases tuvieron que ver con la comunicación y la acción.



Cuando postulamos que la comunicación y la acción fueron las semillas donde germinaron las potencias de la actividad psicológicas actuales, no por eso pensamos que tales actividades se han esfumado en el presente, ya que el carácter instrumental de lenguaje sigue vigente y el pensar como una continuación a nivel abstracto de la acción, nos ofrece una claridad para entender la base sobre la que asienta la actividad psíquica del Hombre actual, a pesar de la gran complejidad que poseen actualmente el lenguaje y el pensar acompañados por el vertiginoso desarrollo de las técnicas, que muestran en tales crecimientos la paridad causal de estos tres desarrollos.

Pero hay preguntas que quedan sin respuesta por ejemplo ¿Que es lo que guarda la actividad inconciente?, tal vez una reserva de actividades estructuradas. ¿Habrà alguna actividad distinta y novedosa que rompa con el esquema diádico de los instrumentos o la acción? Los lingüistas parcializan la investigación ocupándose solamente del lenguaje, pero tal vez separan algo inseparable. La acción y su relación con el pensar modificarían la tesis de la actividad inconciente, que tiende a entenderse organizada como un lenguaje (Lacan), pero el carácter dinámico del inconciente parece remitir más bien a la acción.

Nunca la psicología incorporó la premisa que los instrumentos fabricados por el Hombre formaban parte de su humanidad, la paleoantropología da pasos que señalan que el uso creciente de cada vez más complejas herramientas fue acompañada por un crecimiento de la capacidad psicológica del Hombre. Muchos de los filósofos presocráticos de la Grecia Jónica, señalaron con énfasis el papel de la praxis en el logro del saber, pero gran parte de los filosofos modernos han desechado ese paradigma y se mueven dificultosamente en la complejidad del Hombre actual.



Y aún más, la Acción no solamente con su papel en el Hombre, sino como concepto que puede entenderse como la fuente primaria de toda la vida animal.

Por último es necesario en este tema distinguir entre dos términos que con frecuencia se consideran sinónimos cuando no lo son, nos referimos a técnica y tecnología, la primera es una acción o conjunto de acciones organizadas, mientras la segunda **es un saber** conseguido secundariamente por el ejercicio de la técnica entendida como acción.

### Referencias

Bunge, M. (2001). *Diccionario de Filosofía*. México: Siglo XXI Editores.

Childe, V. G. (1986). *Progreso y Arqueología*. Buenos Aires: Leviatán.

Dor, J. (1987). *Introducción a la Lectura de Lacan*. Barcelona-Buenos Aires: Gedisa.

Torres, N. (2009). *El Sexo Crucificado: Sexo, Psiquismo y Poder Social*. Buenos Aires: Editorial ECUA.